

La ruptura del vínculo educación-trabajo en la educación técnica

Una crítica a la visión burguesa y una propuesta de análisis en América Latina



Diego Alcántar Casillas

Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

El presente trabajo busca establecer una crítica a los diagnósticos burgueses acerca de la desvinculación actual entre la Educación Técnica Profesional (ETP) y la educación en general con el mundo del trabajo, resaltando las falencias que dicho enfoque presenta al elaborar una propuesta de análisis que identifica las múltiples determinaciones que inciden en la ruptura de este vínculo.

El sustento teórico

Para comenzar, sostenemos que la modernidad capitalista se sustenta, en su faceta ideológica, sobre un mito fundacional que sugiere que la educación es un medio que permite conseguir los conocimientos y credenciales necesarios fundamentalmente para ascender en la escala social. Llevado al plano de desarrollo nacional, este mito a su vez sostiene que la actividad educativa coadyuva al crecimiento económico. En ambas perspectivas, la educación está enmarcada en un espacio de aparente neutralidad. Tales son los planteamientos de las teorías liberal/funcionalistas que abrazan los organismos internacionales.

Dichos enfoques soslayan, entre otras cosas, las relaciones de dominación naturales al sistema de producción capitalista, que se reproducen a su vez en el plano educativo. Desde la sociología educativa crítica, trabajos como los de Gramsci, Althusser (1988), Bourdieu y Passeron (1998), Bowles y Gintis (1985), Ilich (2000), Collins (1973), Ponce (2019), entre muchos otros, han elaborado, con matices y diferencias entre ellos, una crítica severa a estos postulados y propuesto un abordaje teórico que permite captar al sistema educativo como un ámbito que posibilita el ejercicio de la dominación de las clases dominantes, pues, a diferencia de las corrientes liberales, este no es concebido como un espacio neutro, sino uno en el cual se reproducen las clases sociales y se expande la ideología hegemónica.

Tales planteamientos guardan relación con un ejercicio dialéctico que aborda el fenómeno educativo desde la perspectiva de la totalidad. Es decir, mantienen presente en sus aserciones la lógica de la actividad unificante de lo social; esto es, la lógica

imperante del capital que dota de coherencia e inteligibilidad a los procesos sociales en general, y al fenómeno educativo, en particular. Esto nos permite, pues, fijar un vínculo estrecho entre la enseñanza y la forma específica de la organización social, dado que ambas se corresponden orgánicamente con las relaciones sociales de producción. Hecha esta vinculación, podemos aplicarla al estudio del fenómeno educativo en nuestra región. La educación es, pues, un proceso histórico de múltiples determinaciones y, por tanto, dinámico.

En este sentido, la forma y la función que adopta la educación --pero sobre todo la ETP en particular-- no solamente es el resultado de la dinámica productiva, sino también del balance de las fuerzas sociales actuantes en la lucha de clases. Y, por lo tanto, su vínculo con la formación de fuerza de trabajo es la consecuencia de los cambios acaecidos tanto en la producción como en el orden de la política. Así evitaremos las visiones estrechas del liberal/funcionalismo, pero también el caer en determinismos sobreeconómicos --como los que se le reprochan a la visión reproductivista-- que derivan mecánicamente la problemática.

La visión Burguesa

Como nos menciona Gentili (1998), los diagnósticos contemporáneos en materia educativa parten del supuesto de una crisis en los sistemas educativos fundados en las ideas de “eficiencia, eficacia y productividad”. Así, la serie de reformas promovidas por el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han planteado el despliegue del mercado por sobre el Estado aduciendo su mejor capacidad en la distribución de los recursos y el aumento de la calidad. Esto implica “impulsar una profunda reforma administrativa” que reconozca que sólo el mercado puede desempeñar un papel eficaz en la asignación de recursos” (Gentili, idem).

Como consecuencia de dichas aseveraciones, se han instrumentalizado en América Latina (AL) una serie de reformas educativas que, en términos generales, siguen la misma ruta hacia la descentralización de los sistemas educativos, el control de calidad, eficiencia y la marginación de los sindicatos. El signo exógeno de dichas reformas se completa con el origen de las fuentes de financiamiento, en general provenientes de los países ricos y organismos internacionales; signo exógeno que, por lo tanto, crece también.

En el plano del vínculo con el trabajo, la ETP, que en nuestra región tuvo un despliegue importante la primera mitad del siglo XX en el marco del proyecto desarrollista, no sólo reviste problemas de “calidad” sino que también fracasa en su función como formadora de fuerza de trabajo. La UNESCO (2006), por ejemplo, ha señalado como conclusión general que la ETP se encuentra en una problemática seria para atender al mercado de trabajo. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019), se suma a esta postura señalando que “se reconoce un profundo grado de desconexión entre la formación que ofrece el sistema educativo, y las competencias demandadas por el sector productivo”, al tiempo que se sostiene que el 36% de las empresas formales del sector privado en AL declaran tener problemas para encontrar trabajadores calificados, cuando el promedio mundial está cerca del 21% (UNESCO 2016). Según esta misma fuente, más de un tercio de las empresas identifican como causa de las dificultades para sus operaciones e innovaciones la formación inadecuada de sus trabajadores (BM, 2010), y un 90% de los empresarios en países como Brasil, Chile y Argentina reportan no encontrar obreros especializados para producir de manera competitiva (BID, 2015).

Las últimas cifras dan razón del estado actual que guarda la ETP. No obstante, organismos como el BM o el BID cuando creen encontrar las causas caen en verdad en un reduccionismo sobrepolítico evidente en las recomendaciones de carácter universal esbozadas anteriormente y que no son más que un mecanismo por medio del cual éstas intervienen en la soberanía de nuestros países. Resulta, pues, que para estas instituciones son las patologías de ejercicio político, a la usanza funcionalista, la causa del actual grado de desconexión de la educación técnica con el trabajo debido a que no se habrían aplicado sus recomendaciones o se lo habría hecho de manera deficiente.

La UNESCO en sus recomendaciones acerca de la ETP (2016) externaliza esta visión sobre política. Insiste en la flexibilidad del contenido de los programas, en la descentralización de la educación y en la participación de los sectores empresariales en la elaboración de los contenidos y en su financiamiento. La consecuencia política que reviste dicho trazo es la retirada del Estado de un proyecto educativo de carácter nacional ligado al propio desarrollo nacional.

Una propuesta de Análisis

A pesar de que la visión burguesa acierte en que efectivamente existe una desconexión entre la educación y el trabajo, su principal falencia radica en circunscribir la problemática a la aplicación de determinadas políticas públicas dictadas por los organismos internacionales; es decir, una mirada sobrepolítica que soslaya el entendimiento de la principal determinante: la síntesis entre la forma política que adopta el Estado, sus políticas públicas y el cambio de patrón de acumulación.

Dicha síntesis encuentra concreción en momentos históricos determinados marcados principalmente por la forma concreta de inserción al mercado mundial (dependiente, evidentemente, en el caso latinoamericano) y la heterogeneidad determinada de la formación social específica. Debido a lo cual, es necesario vislumbrar la fase precisa del patrón de acumulación con su correspondencia política y el balance de la lucha de clases, cuestión que plantea asimilarlo en casos de países individuales con similitudes, que, por la importancia de sus procesos, permitan establecer una suerte de generalización.

El agotamiento del patrón de acumulación posbélico que, hasta la década de 1970 había dejado altos índices de crecimiento y una actividad industrial dinámica en algunos países latinoamericanos como Argentina, Brasil y México en el marco del proyecto desarrollista, condujo a una reestructuración del proceso de acumulación a nivel global con consecuencias en la división internacional del trabajo. Para los países latinoamericanos, estos cambios provocaron transformaciones profundas en las dinámicas productivas y en la forma en que se integrarían desde entonces al mercado mundial.

Bajo la forma del patrón de acumulación de especialización productiva con vocación exportadora, los países latinoamericanos se insertaron en una dinámica mundial donde la producción se organizaría a través de cadenas globales de valor con elevada participación del capital extranjero y bajo el control de la nueva fracción burguesa hegemónica de carácter monopólica, estrechamente relacionada con el capital transnacional. El Estado, por su parte, de carácter dependiente, perdió la soberanía en la toma de decisiones en política pública, dejando al mercado la potestad de arrogarse las directrices no sólo del desarrollo económico, sino también de la sociabilidad, incluida en esta educación.

La principal consecuencia para países como los mencionados anteriormente fue el abandono de proyectos nacionales de industrialización diversificada alentada

por el Estado. Ello conllevó a una retracción industrial marcada por la caída de la participación de la industria en el valor agregado bruto del conjunto de la economía y una transformación en el mundo del trabajo.

Debemos prestar atención a esta última aseveración pues contiene la esencia del análisis. Al caer la actividad industrial, las tasas de empleo manufacturero lo hicieron de la misma forma. La estructura ocupacional de dicho sector, por lo tanto, otrora distinguido por una fuerza de trabajo calificada que colaboró con el proceso industrializador, transmutó hacia ramas intensivas en trabajo con apenas calificaciones básicas. Además, desde ese entonces, sólo un sector marginal de los empleos manufactureros requeriría de una formación técnica.

Estos procesos tuvieron como consecuencia que la ETP sufriera una caída en la matrícula en términos globales. Y un análisis sobre los cursos nos devela que las especialidades que mayor demanda concentran son las promovidas por el anterior patrón de acumulación (de carácter industrial, principalmente) mientras que las ramas económicas que son ahora más dinámicas en el conjunto de la economía y que requieren una mayor calificación de fuerza de trabajo, encuentran una correspondencia mínima en la asistencia de alumnos en los cursos de este sector. La ETP ciertamente resultó ineficaz al enfrentarse a los nuevos desafíos de la demanda laboral. Y, para peor, en el contexto de las reformas educativas, se apeló a una mayor flexibilidad, de manera que se ofrecieran contenidos generales que respondieran a amplios contextos ocupacionales.

Esto nos demuestra que, al cambiar la estructura ocupacional como consecuencia de nuestra inserción dependiente en la nueva división internacional del trabajo, y al desestructurarse el entramado industrial que reviste cada vez menor importancia, ha surgido una evidente desconexión entre la ETP con la actividad económica y con su función como formadora de fuerza de trabajo. Con esto último, además, ha colaborado también el abandono de un proyecto de industrialización nacional promovido por el Estado, institución que diseñó en primera instancia a la ETP como la formadora de obreros calificados, y el desplazamiento del mismo por un mercado signado por el dominio de grandes conglomerados extranjeros cuyo fin último es la ganancia y no el desarrollo nacional.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos establecido una ruta para el análisis del vínculo educación-trabajo que partió de una crítica, en primer momento, de las visiones burguesas para demostrar que la desvinculación actual que sufre la ETP respecto a la formación de fuerza de trabajo calificada no es producto de una deficiencia burocrática o la incorrecta aplicación de políticas públicas, como señalan los organismos internacionales, puesto que efectivamente se han aplicado las recomendaciones que estas han dado en materia de política educativa. Por el contrario, es el clima de retracción industrial, causado por el cambio del patrón de acumulación, la caída del empleo manufacturero, el dominio de grandes conglomerados transnacionales de carácter monopolístico, y su consecuencia política, la pérdida de soberanía del Estado y el abandono de proyectos nacionales de desarrollo industrial lo que ha ocasionado más bien la desconexión entre la ETP y la educación en general con la formación de fuerza de trabajo calificada.

Así pues, si en el marco de las políticas desarrollistas, en el siglo XX, la educación técnica se subordinó a la industria y formó a sus cuadros necesarios, bajo el patrón de acumulación de especialización productiva y un Estado dependiente de las pulsiones del exterior la ETP quedó marginada del proceso de producción y formación de trabajadores adiestrados.

Así se propone que un análisis adecuado debería fundarse en: (1) el examen de los cambios acaecidos en el patrón de acumulación; (2) en el carácter que reviste la división internacional del trabajo, la industria, y el trabajo mismo, y (3) en la forma que asume el Estado y la implementación de políticas públicas.

Referencias

- » Acri, M. (2020), “La educación técnico-profesional en Latinoamérica: Primeras ideas y experiencias en Argentina, Brasil y México, siglos XIX y XX 1857-1945”, en I. Pérez, M. Ampudia, A. Carrillo y D. Cabezas (comps), *La producción popular del saber claves latinoamericana*, Buenos Aires, Ediciones Riosal.
- » Alcántar, D. (2023), *La educación técnica profesional en México y Argentina: de la articulación con el desarrollo industrial a la desconexión neoliberal. Un análisis desde el cambio del patrón de acumulación*, México, UNAM, en prensa.
- » Banco Mundial (2019), *We are living in a crisis*, Washington, World Bank Group.
- » Bottinelli, L. y Sleiman, C. (2015), *La educación técnica en la Argentina*, Buenos Aires, El Observador, Dossier del Observatorio Educativo de la UNICEP.
- » Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1972) ; *La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, editorial Laia.
- » Bowles y Gintis (2011); *Schooling in capitalist America*, Chicago, Heymarket books.
- » Collins, R. (1979), *The credential society*, New York, Academic Press.
- » Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (2008), *La educación argentina en cifras*, Buenos Aires, Ministerio de Educación.
- » Elisalde, R- (2015); *Paulo Freire, educación popular, Estado y movimientos sociales*, Buenos Aires, Biblos.
- » Finnegan, F. (2006), “Tendencias en la educación media técnica”, en Boletín redEtis, núm. 6, Buenos Aires, UNESCO
- » Gallart, M. (2006), *La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar?*, Montevideo, Organización Internacional del Trabajo.
- » Gallart, M., Miranda, M. y Peirano, C. (2003), *Tendencias de la educación en América Latina. Estudios de caso en Argentina y Chile*, París, UNESCO
- » Gentili, P. (1998), “El consenso de Washington y la crisis de la educación en América Latina” en *A falsificação do consenso. Simulacro e imposição na reforma do liberalismo*, Petrópolis, Vozes.
- » McGinn, N. (1987), “Un proyecto de investigación y acción para la descentralización de sistemas educativos en América Latina”, en *Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*, núm. 101, Washington.
- » Sevilla, M. (2017), *Panorama de la educación técnica profesional en América Latina y el Caribe*, Santiago, Naciones Unidas.
- » Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2016), *Recomendación relativa a la enseñanza y formación técnica y profesional*, París, UNESCO.
- » Ponce, A. (2019), *Educación y lucha de clases*, México, Ediciones quinto sol

- » Weiss, E. y Bernal, E., “Un diálogo con la historia de la educación técnica mexicana”, en *Perfiles educativos*, núm 139, México, UNAM.